

La Cadena del Aluminio en el contexto del desarrollo productivo en la fase de transición hacia el Socialismo del Siglo XXI.

Miguel Lacabana
Osvaldo Alonso

Enero, 2007



PRESENTACIÓN

A continuación se presenta el documento “La Cadena del Aluminio en el contexto del desarrollo productivo en la fase de transición hacia el Socialismo del siglo XXI”. El mismo ha sido desarrollado por el ILDIS con el respaldo y participación del Ministerio de Planificación y Desarrollo, a través de la Dirección de Planificación de Desarrollo Industrial.

Este estudio forma parte de una línea de trabajo del ILDIS en los últimos quince años, orientada a determinar las capacidades y necesidades de los sectores productivos para desarrollarse y crecer asegurando mayores niveles de empleo.

En este caso, a los requerimientos de crecimiento y consolidación de una cadena específica, la del aluminio, se suma la necesidad de promover y la discusión y proponer iniciativas para la difusión de una nueva forma de propiedad, gestión y disposición del excedente a través de la inserción de las Empresas de Producción Social – EPS en un tejido productivo preexistente.

Resulta evidente que al momento de esta publicación el modelo de Socialismo del siglo XXI no constituye una propuesta única ni acabada y, por ello, el enfoque de organización de estas EPS y de la política para su desarrollo sostenible se halla en construcción y discusión.

No obstante ello, el trabajo en su primera parte resume parte de la discusión acerca de algunos aspectos clave del concepto de “Socialismo del siglo XXI” y su relevancia para las nuevas EPS.

En la segunda parte se presenta un perfil de la situación actual de la cadena del aluminio en Venezuela, considerando la evolución mundial de este sector. Se revisa la producción nacional, en especial aguas abajo, los flujos de comercio externo y se señalan algunas oportunidades para desarrollar el mercado local y aprovechar el internacional. Se analiza la estructura de la cadena y se pone el acento en algunos sectores capaces de generar mayor empleo o consumir más aluminio por unidad de valor agregado. Finalmente se ofrecen algunas conclusiones y opinión de aspectos de política de promoción de la cadena que consideren la inclusión de las EPS.

El estudio ha sido ejecutado por Miguel Lacabana y Osvaldo Alonso, quienes asumen la responsabilidad intelectual por las afirmaciones aquí formuladas.

La coordinación institucional desde el ILDIS ha sido adelantada por el Ing. Flavio Carucci.

La Dirección de Planificación del Desarrollo Industrial del Ministerio de Planificación y Desarrollo, a cargo de la Ing. Ana María Segnini con la participación de su equipo de trabajo, en particular Bruno Alarcón y Yarelhys Bentancourt, ha intervenido activamente en el estudio, a través de un programa de visitas de campo a las empresas de la cadena y la sistematización de la información estadística provista por el Instituto Nacional de Estadística, así como en la validación y discusión del informe.

Se agradece la información aportada por el Instituto Nacional de Estadística y por los empresarios, asesores y otros actores entrevistados, así como los aportes realizados por los asistentes al taller "Sistema Productivo en la Etapa de Transición", desarrollado en el mes de abril pasado como parte del estudio.

RESUMEN EJECUTIVO

Parece existir cierto nivel de consenso, que puede verse tanto en diversas elaboraciones conceptuales y políticas como en los discursos presidenciales, acerca de que la transición hacia un nuevo modelo productivo lleva implícito el reconocimiento de tres ámbitos de acción diferenciados y, a la vez, articulados por diversas vías: las empresas de la economía social, las empresas capitalistas de Estado y las empresas capitalistas privadas. Dentro de las primeras están inmersas las empresas de producción social (EPS). En estas empresas, contrariamente a lo que piensan algunos actores todavía anclados en las viejas formas de clientelismo, los criterios de rentabilidad y eficiencia son un aspecto fundamental. Se trata de producir bienes o servicios de pertinencia social de forma eficiente con un ideal de utilidad social que permita equilibrar retornos sociales y sostenibilidad económica y ambiental.

En este sentido, las EPS no operan aisladas de su entorno inmediato; de allí la gran importancia de su articulación con otras organizaciones de la economía social y con organizaciones comunitarias. Por ello, la relación de las EPS con los núcleos de desarrollo endógeno es esencial para potenciar su accionar económico y comunitario trascendiendo hacia la relación con otros núcleos y con la posible conformación de polos de desarrollo endógeno.

Si bien estas empresas de propiedad colectiva pueden tener un período de acompañamiento apoyado en una relación preferente con el Estado, su consolidación definitiva requerirá su integración tanto a las redes de empresas preexistentes como a las nuevas redes productivas que se están conformando. De allí la necesidad de recrear una estructura productiva integrada, diversificada y eficiente, independientemente de que cada tienda a crecer y prevalecer en el tiempo. Estos son objetivos explícitos y necesarios de la política pública para apuntalar la economía social y el nuevo modelo productivo.

En el caso específico de la cadena del aluminio, la promoción de nuevas empresas debería hacerse en aquéllos segmentos de la misma que presenten una oportunidad por las carencias actuales en la oferta de bienes o servicios y, en los cuales la creación de nuevas empresas fortalezca la integración de la cadena y ejerciendo una sinergia importante sobre su eficiencia agregada. Las nuevas EPS, entonces, deberían ubicarse en áreas novedosas donde el mercado interno e internacional provean nuevas oportunidades, pero que a la vez permitan insertarse en negocios cuyos requerimientos tecnológicos y de inversión así como de capacidades de trabajo sean accesibles para ellas.

El desarrollo de la industria del aluminio en el mundo seguirá influenciada por la capacidad de este metal (a través del desarrollo de nuevas aleaciones), de proveer disminución del peso de partes y productos y en el consumo energético, manteniendo otras condiciones de durabilidad, resistencia a la corrosión, conductividad eléctrica y térmica y facilidad de fabricación. En base a esto, tiene un amplio campo de aplicación en la construcción, industria eléctrica, empaque, transporte (automotor, naval, aéreo) y bienes de consumo y salud.

En el caso venezolano la industria ha tenido un desarrollo considerable en la producción básica, pero la transformación aguas abajo en productos de alto valor agregado, todavía muestra una potencialidad de crecimiento muy grande. Cerca del 60% de aluminio primario producido se exporta, lo cual da un campo de aprovechamiento futuro para su transformación aguas abajo para exportar productos de mayor valor agregado.

La cadena, basada en el Estado Bolívar en su producción primaria, se distribuye aguas abajo, principalmente (además de aquél) entre los Estados Carabobo, Aragua y Miranda. La muestra de 233 empresas analizada en este estudio genera un valor agregado de Bs. 3.850 millones y responde por 32.820 ocupados.

En cuanto a la distribución del consumo de aluminio en la cadena, el sector eléctrico y otros productos industriales explican un 32% cada uno, empaque un 11%, bienes de consumo 9%, el transporte un 8% cada uno, construcción otro 6% y químico 1%. En general y al revisar los productos fabricados al interior de cada sector, se ha verificado que si bien existe una variedad importante de productos, en muchos casos el consumo de aluminio se concentra en la fabricación de unos pocos de ellos.

Al analizarse la estructura de la cadena, se observa que los otros productos industriales, seguidos de la producción de bienes de consumo generan una mayor cantidad de empleo y consumo de aluminio por unidad de valor agregado, seguidos por el sector eléctrico, empaque y construcción.. Al analizarse la eficiencia de la cadena y la concentración técnica y económica, se observó que existe un campo para la mejora de la productividad sectorial, en tanto debe reflejarse en una mejora del excedente disponible.

La posibilidad de elevar la tasa de utilización de la capacidad instalada aguas abajo está relacionada no sólo con la demanda, sino además con un mejoramiento de las condiciones de obtención de insumos en tamaño de lote, precio, forma de pago y oportunidad de entrega adecuadas. Al mismo tiempo, hay un campo de oportunidad de mejora en las empresas, en

particular en aspectos relacionados con su calidad de gestión (PCP, innovación, eliminación de desperdicios, actualización tecnológica).

Un desarrollo mayor de la transformación aguas abajo requiere estrategias específicas para cada sector dentro de la cadena: negociación para el fortalecimiento de la producción de autopartes locales dentro del MERCOSUR, vinculación de la producción de insumos de la construcción o salud a los planes oficiales de atención en dichos sectores, producción de aleaciones especiales para desarrollo de estos sectores y construcción naval, etc.

En cuanto a la inserción de las EPS, existen dos áreas de oportunidad: i) como segmentos de la cadena insumo – producto y; ii) como oferentes de servicios conexos vitales para la integración de la cadena (empaque, logística, transporte, almacenamiento, etc.). en cualquier caso se requerirá una estrategia de promoción específica que asegure su fortalecimiento en el área de gestión, formación de sus recursos humanos y asistencia integral para su vinculación sostenible en el tiempo a un tejido industrial preexistente.. El hecho de que constituyan una propuesta novedosa de propiedad colectiva, gestión democrática y participativa y disposición igualitaria del excedente, requiere un esfuerzo adicional en la formación técnica y política, así como una adecuación y fortalecimiento de las capacidades del Estado para prestarles una asistencia adecuada.

Tabla de Contenido

	<u>Página</u>
Sección I. Transición y Cadenas Productivas	1
1. REFLEXIONES SOBRE LA TRANSICIÓN PRODUCTIVA	1
2. BIBLIOGRAFÍA DE LA SECCIÓN	13
Sección II. Perfil de la Cadena del Aluminio en Venezuela	1
1. EL ALUMINIO EN EL MUNDO. ALGUNOS ASPECTOS DE SITUACIÓN Y TENDENCIAS	1
a. Las tendencias en el desarrollo o uso de materiales en la industria	1
b. Cómo responde el uso del aluminio a estos requerimientos	1
c. Cómo se prevé que evolucionará la demanda y oferta del aluminio frente al nuevo entorno	5
d. El consumo, producción y comercio de aluminio en el mundo. Una visión aguas arriba	7
2. CÓMO SE ESTRUCTURA LA OFERTA DE ALUMINIO NACIONAL	10
a. El mercado del aluminio primario en Venezuela	10
b. Conceptualización de la cadena del aluminio	11
c. Principales productos	14
d. Distribución geográfica	17
e. Análisis de la cadena	18
i. La cadena en su conjunto	18
ii. Distribución sectorial	20
iii. Los eslabones 4, 5 y 6	21
iv. Estructura de la cadena del aluminio: concentración técnica, económica, relaciones de eficiencia y productividad del trabajo	28
v. Elementos cualitativos para el análisis de la cadena: gestión y políticas públicas	34
3. COMERCIO EXTERIOR DEL SECTOR ALUMINIO EN VENEZUELA	37
4. OPORTUNIDADES PARA LA PRODUCCIÓN LOCAL	40
5. CONCLUSIONES. OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO DE LA CADENA PRODUCTIVA DEL ALUMINIO EN VENEZUELA	43
6. ASPECTOS A CONSIDERAR EN UN MODELO DE TRANSICIÓN EN LA CADENA DEL ALUMINIO EN VENEZUELA	45
7. ANEXOS	50
ANEXO 1. LISTADO DE PRODUCTOS DE LA MUESTRA ANALIZADA	50
ANEXO 2. INFORME ALUMINIO PARA EL SECTOR SALUD	58
8. BIBLIOGRAFÍA DE LA SECCIÓN	67